

Pez fraile

Salaria fluviatilis (Asso, 1801)

Un pez de agua dulce con cuidado parental



Especie en situación de preocupación menor a nivel mundial, pero clasificada como **En Peligro en España**.

Distribución

Se encuentra a lo largo del mar mediterráneo, con presencia en países desde Portugal hasta Italia, llegando incluso a Israel, pasando por Turquía y Grecia, mientras que al sur solo se encuentra en Marruecos y Argelia. En España se encuentra restringida en las cuencas del río Ebro, Júcar, Bullén, Fluviá, Verde y Guadiana.

Las principales amenazas proceden de la pérdida de hábitat derivada de la acción humana. Vertidos de origen urbano, agrícola o industrial, así como la modificación de los cauces y el caudal le afectan muy negativamente. La presencia de especies exóticas invasoras suponen un peligro añadido a unas poblaciones cada vez más escasas.

Hábitat

El pez Fraile vive próximo al fondo (es un pez bentónico) seleccionando preferiblemente zonas de corriente moderada y poca profundidad con aguas limpias y sustratos pedregosos. Habita en ríos, lagos, estuarios y lagunas costeras.

Tolera muy bien las variaciones de temperatura (euriterma) y puede vivir entre 3 y 5 años.

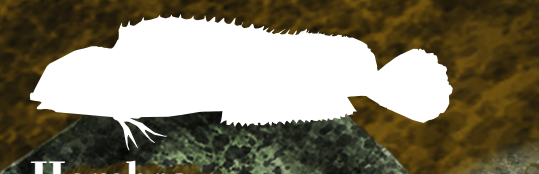
Se alimenta de macroinvertebrados y, en ocasiones también de alevines.

Reproducción

En.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Agto.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
-----	------	------	------	------	------	------	-------	------	------	------	------



Macho



Hembra

Tallas ligeramente mayores en los machos.

Alcanza la madurez sexual en el primer año de vida y la reproducción se da entre mayo y julio.

El cortejo

Los machos seleccionan huecos naturales bajo las piedras grandes y aplanadas para disponer el nido. En sus proximidades cortejan a las hembras con movimientos de cabeza, exaltando su coloración, y con temblores característicos del cuerpo.

La puesta y su incubación

La hembra puede poner hasta 3.000 huevos, en puestas fraccionadas entre 300 a 600 huevos. Los machos los cuidan hasta eclosionar, para ello realizan tareas de defensa y limpieza del nido. Este estado de continua alerta hace que restrinjan su alimentación, lo que, en ocasiones, puede conllevar una predación de su propia puesta.